

In copertina: Ludwik Kazimierz W. Markus - *La lettera* (1931).

Finito di stampare nel mese di maggio 2020

ISBN: 978-88-7853-860-3
ISBN *ebook*: 978-88-7853-699-9

SETTE CITTÀ

Via Mazzini 87 - 01100 Viterbo
t. 0761 303020 - f. 0761 1760202
info@settecitta.eu - www.settecitta.eu

Giuseppe Gatti Riccardi

LA JAULA DE ZINC

SETTE CITTÀ

*Para M.d.M. y G.
Aunque habiten constelaciones
distintas.*

Y para Maja y Vojko.

*Cada instante nos hace otros, no solo
porque añade a lo que somos, sino porque
determinará lo que seremos. Solo
podremos saber lo que éramos cuando ya
nada pueda afectarnos.*
(Julio Ramón Ribeyro, *Prosas apátridas*)

...y és-me lo món, sens vós, present escàs.
(Ausiàs March)

La primera página es el desafío.

Conseguir que la hoja deje de ser solo un pequeño lienzo blanco de papel sin marcas, níveo y vacío. Máculas con signos de tinta negra, bichos diminutos de patitas oscuras a los que hay que obligar a la quietud, hormigas enanas que deben llenar la nada blanca, contaminando el folio lechoso.

Acepto el reto. Accedo a la contienda con la convicción o la presunción de no extraviarme por el camino.

¿Cómo será una escritura verdaderamente posmoderna? Si es que alguien pudiera confirmarme que todavía sigue vigente la idea misma de posmodernidad. Vengan, pues, pequeños insectos negros, a manchar el lienzo. Así debería funcionar: frases breves, concisión extrema...

¿Qué más? Claro, una escritura fractal. Solo debería averiguar qué significa practicar una escritura fractal y si quien la adopta puede presumir de escritor verdadero.

Me lanzo.

Pablo entra al comedor. Enciende la televisión. El pelo rubio de una cantante semidesnuda baila enloquecido en un viejo video de los años ochenta. Cambia de canal. Un hombre gordo y traje impecable golpea los puños sobre una mesa, detrás de él un

mapa político del área geográfica donde se encuentra su país. Hay banderitas rojas en la frontera sur de su territorio. Su pelo también baila enloquecido, endiablado flequillo anaranjado. Cambia de canal. Un periodista calvo y de traje gris habla de la deriva nacionalista de los países centroeuropeos. Apaga la tele. Pone música. El piso está sucio. Restos de la cena desparramados en la mesa. Sobras de carne en la heladera, que huele a podrido. Habrá que tirarlos. Sube el volumen. *I'm a creep*. Entra al dormitorio. Sorteando montículos de ropa sucia. Se echa a la cama, vestido. Cierra los ojos.

Todavía no. Aún falta concisión, y el texto carece de ritmo. Agarro la hoja, me releo.

Son demasiados los lugares comunes innecesarios: el pelo zanahoria de un presidente arrogante y envilecido por el ejercicio continuado del poder, la tragedia diaria de las fronteras que separan el mundo de la prosperidad del de la indigencia, el descuido endémico del piso de un joven soltero, pues en tales ámbitos la igualdad de género parece haber alcanzado su punto cenital y el descuido de mi personaje quedaría como una anacrónica discriminación de género.

Están ausentes, en cambio, los tópicos ineludibles: después de echarse a la cama, Pablo no puede rendirse al sueño, debería mirar al techo. Y en la bóveda descubrir –¿cómo podría ser de otra forma?– manchas de humedad, para jugar con la imaginación y dibujar rostros de narices deformes, barcos de mástiles afilados, ballenas obesas, dragones y zancudos.

La hoja en blanco sigue siendo un lienzo inmaculado. Y faltan tan solo cinco días para mi cita con Manuel. Desconozco las razones últimas que lo em-